



JUAN... ESTE AÑO TE VAMOS A
MANDAR A UNA COLONIA PARA QUE
JUEGUES AL AIRE LIBRE...

AJA'... ¿Y QUÉ
ES EL "AIRE
LIBRE"?



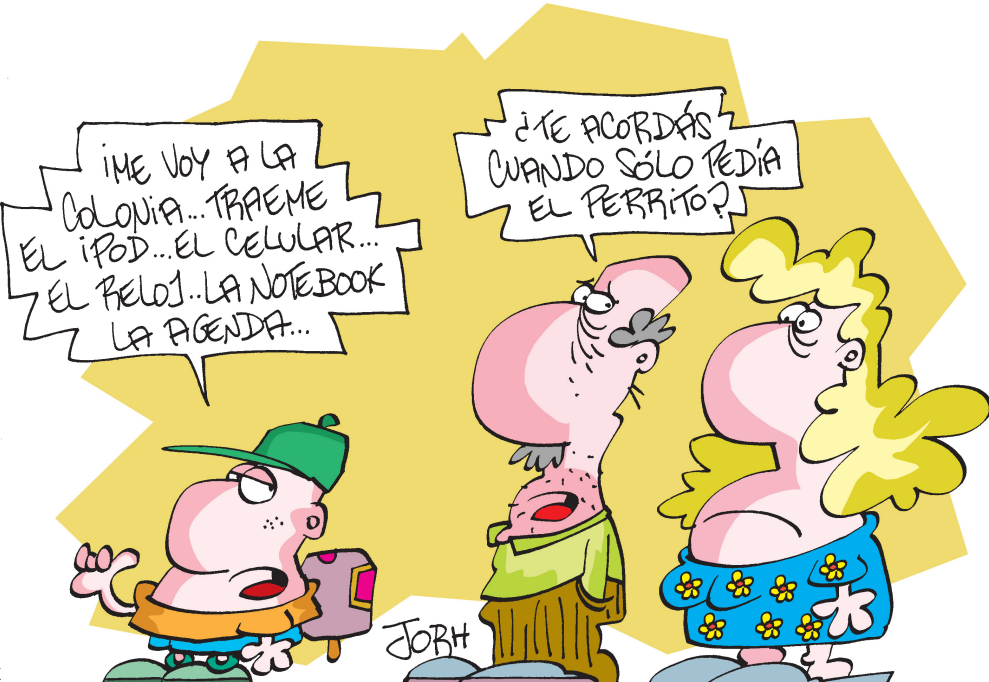
>>> POR RUDY

Ay, lector, ¿qué vamos a hacer con los chicos todo el día en casa? ¿Cuál será el destino de los pobres pequeños y medianos argentinos, futuros trabajadores, empresarios, comerciantes, diputados, senadores, jubilados, votantes, servidores y transgresores, manifestantes, beneficiarios de subsidios, estadistas, neuróticos, victimarios y víctimas de todo tipo de hechos, pero que ahora no son otra cosa que tientos futuros de la patria, o sea, niños y niñas, chicos y chicas, prepúberes y prebúberas? ¡Y bueno, los mandamos a la colonia!

¡Qué fáciles que son las cosas para algunos, eh! ¡Y bueno, los mandamos a la colonia, los mandamos a la escuela, los mandamos al colegio, los mandamos a la facultad, los mandamos al posgrado de Harvard, los mandamos al geriátrico...! ¡Siempre "los mandamos", siempre "los mandamos"! Un claro ejercicio de autoritarismo poco digno de una sociedad que intenta, y de alguna manera logra, darse un espacio democrático. Cuando el mundo busca nuevos caminos, cuando en los EE.UU. un negro puede ser presidente, cuando en China puede gobernar un chino, en Israel un judío y en Arabia un árabe... nosotros ¡los mandamos!

No, no, hay que ser democráticos... hay que preguntarles a los chicos ¿quieren ir a la colonia? Y si la respuesta es "NO", entonces decirles "¡Bueno, vas a ir igual, porque no tenemos otra alternativa, porque ya la pagamos y no vamos a tirar la plata, y porque lo digo Yo!". ¿Se da cuenta de que así es otra cosa, lector, que si usted les explica los motivos, para los chicos es diferente, se van a sentir tenidos en cuenta, consultados, contenidos, continentes, incontinentes, pertinentes, o lo que fuera?

Bueno lector, ahora que hemos aclarado lo que evidentemente era necesario aclarar, ¡a disfrutar de la colonia! ¡Nos vemos el próximo sábado!



Esa maldita colonia

>>> POR WOLF

La vida moderna (léase: desde la aparición de la afeitadora eléctrica a esta parte) ha incorporado en las familias la práctica veraniega de recluir a sus niños en una colonia cual bolsa en un locker durante dicho período estival. Y al hablar de estival no queremos asociar este concepto a la llamada diarrea estival, aunque para muchos chicos la colonia sea nada más que eso, una cagada.

¿Cómo se originó este fenómeno de masas? Para hablar de la primera colonia de niños debemos hacer historia —o prehistoria— y remontarnos a la Era Cuaternaria (antes sólo había plantas y animales y los domingos eran aburridísimos). Se cree que el hombre de Neanderthal, después de descubrir el fuego (lo encontró en la estufa) y de inventar vanamente el portarretratos, creó la colonia de niños, a la que asistían los hijos de los cazadores de mamuts que aún no habían sido digeridos por tiranosaurios rex o velociraptors kesitas.

De la existencia de la colonia para niños en el Antiguo Egipto muy poco se sabe. Mejor así. Que una de las famosas pirámides de Egipto haya sido construida por los niños de la colonia recreativa "Nilo intentes, Nilo digas, Nilo sueñes" en el verano del '98 antes de Cristo, como sugiere uno de los jeroglíficos hallados por el arqueólogo Champollión, es algo que no nos consta.

Cuenta el historiador Herodoto que en la época del imperio romano, los chicos preferían pasar por la leonera del circo romano antes que por la colonia, y que en Atenas, había colonias idealistas metafísicas platónicas, en donde los niños griegos aprendían a jugar a lo eterno y absoluto antes que a la mancha.

En la Edad Media los niños feudales eran encerrados en un castillo-colonia apenas una vez: desde los 10 meses hasta los 13 años de edad.

Se cree que cuando Cristóbal Colón llega a América lo sorprenden dos cosas: los topless de las mujeres y la colonia para niños "Espejitos de colores". Se cree que a su regreso, el navegante genovés decide patentar esas ideas y las difunde por todo el continente europeo.

Siglos más tarde, Benito Mussolini recoge la menos divertida de esas ideas (del topless de las mujeres se ocuparía el creador de Playboy) y manda fundar una colonia de niños —todos vestiditos con rigurosa camiseta negra— en cada ciudad italiana. De allí surgió la base del futuro ejército italiano y algunos juegos infantiles, como "Divertite o ti parto la capocha en due", "La pizza pizzuela fascista" o "La calesita totalitaria" que todavía se siguen jugando.

En estos tiempos, las colonias no han perdido vigencia, al contrario, han encontrado variantes para su subsistencia. Tal es el caso de la última invención: las colonias de solitas y solitos, exclusivas para hijos únicos, donde se otorga un servicio de amiguitos por hora que ofrece "3 amigos, plastilina libre y una bolsa de galletitas al increíble precio de \$ 50". Eso, y el desfile de ex novias de la Tota Santillán en trikini serán, sin dudas, la atracción de este verano.

